

Winston Churchill cumple mañana setenta años

DESCENDIENTE DE MALBOROUGH, ES HIJO DE MADRE AMERICANA

El abuelo de Winston Churchill era propietario del "New York Times"

Cumple mañana setenta años mister Churchill, jefe del Gobierno británico. De estos setenta años, cincuenta están dedicados íntegramente al servicio del Imperio inglés. Joven—tanto que su familia no tomó demasiado en serio sus aventuras—Churchill marchó a Cuba como voluntario con los soldados españoles. Poco antes, una aventura en el Sudán había llevado a Churchill a combatir en una de las más bellas batallas imperiales británicas: en Omdurman. Periodista, Churchill ejerció este oficio en África del Sur, en la guerra de los bóers. Y como en el mundo ya no quedaban aventuras, Winston Churchill se dedicó a la política, que es un buen desahogo para un temperamento ardiente e impulsivo. Cuando la política activa parecía acabada con la victoria de los aliados en 1918, Churchill escribió sus memorias—con su producto construyó una soberbia casa—y se hizo albañil, disputando asperamente a los Sindicatos su derecho al carnet profesional.

UNA FAMILIA AL SERVICIO DE INGLATERRA

De Malborough está lleno el mundo de historias y canciones. Las historias, ya viejas, no las conocen muchos, pero las canciones todos las hemos conocido en nuestra niñez: «Mamá se va a la guerra...» y no se sabe cuándo volverá. En realidad, John Churchill, primer duque de Malborough, partidario ferviente de la Casa de Orange y de la sucesión Hannoveriana al Trono de Inglaterra, volvió tarde de la guerra, pero victorioso, después de haber ejercido funciones de Wellington en la larga contienda europea de 1700 a 1714, que concluyó con el Tratado de Utrecht.

Pero los hombres no lo son todo. También las mujeres juegan su papel en el mundo, y éste es algunas veces extraordinariamente decisivo. Malborough era un buen soldado que sabía ganar batallas, y aún perduraba, lo cual es buen síntoma para un general. Mientras el primer Churchill que entra de lleno en la Historia combate en todos los escenarios de la batalla de Europa, tratando de dar fin a la hegemonía continental de Luis XIV, su mujer, Sara Churchill, primera dama de Cortes de la Reina Ana, sostiene en Londres la posición de su marido contra el Parlamento, siempre demasiado bullicioso.

RANDOLPH CHURCHILL

Los antepasados realmente ilustres son los que entran por la puerta grande de la Historia. Desde la primera mitad del siglo XVIII hasta la mitad del siguiente, los Churchill, duques, pares del reino, nobles, se hacen olvidar un poco, mientras la Casa de Hannover, que les debía la corona,

ARRIBA Y ABAJO LA TAZA DE TÉ

Una taza de té es una laguna pequeña rodeada de cosas por todas partes. En el breve y frágil círculo de sus bordes naufragan hombres y mujeres, historias e intereses, y se encoge el tiempo ante ellos escondiendo las cosas de su pasado y de su futuro para reducirse al presente... a un sorbo del presente.

No hay imaginación capaz de desentrañar todos los misterios que quedaron al margen de la taza de té que tenemos delante. ¿Qué clase de roncadores de esperanzas se debieron ahogar en la taza de té que nos ofrecen...? ¿Cuántos años y cuántas historias se diluyen en el líquido que vamos a sorber?

La taza de té es el procedimiento más indirecto para clausurar o inaugurar toda clase de negocios, lo que supone el procedimiento más civilizado para ejercer el oficio de vivir.

Mientras la imaginación se complacía en la inútil tarea de multiplicar los fantasmas que cercan la pequeña taza de té, los ojos acompañan el leve vuelo de una mano femenina llevando a sus labios la misma pequeña taza de té. ¿Entonces se quedan sin importancia todos los fantasmas ante semejante visión?

Por amigos o por dices que sea el té que nos ofrecen hay que pedir a Dios que no rompa nunca la pequeña taza en la que nos lo sirven. Ella es a la vez grande e insignificante, como todas nuestras historias y todos nuestros intereses. Y al cabo, tras de sorber todos los círculos más cumplidos, se reduce a un punto sencillo y concentrado, que vuelve hacia los labios y se traga de un sorbo.

Si, parece que en cada taza de té se encierra una vida que se venza en nosotros de la felicidad de Ulises. Por esta razón todos, todos acudimos cuando nos llama o nos canta una taza de té.



Churchill preparándose para jugar al polo en la Casa de Campo de Madrid, en 1914. Le acompaña el duque de Alba

sigue reinando. Los Jorges, más alemanes que ingleses, se suceden en la corona, hasta que la joven Reina Victoria, ya mucho más inglesa que alemana, hereda el Reino gracias a la buena idea de su tío, Jorge IV, de morir sin sucesores, después de haber tenido una hija cuya historia romántica llena aún nuestros recuerdos y sobre todo los de Bélgica.

El padre del Churchill actual nació en 1869. En 1873, cuando aún no se dedicaba a la política, se casó con una joven morena, a la que conoció en Cowes, cuando en un baile al Zarevich, un joven príncipe llamado Nicolás, que más tarde moriría trágicamente en Siberia. La Historia recuerda del feliz encuentro que la joven llevaba un vestido violeta. Así lo dice Escóff. Ella se llamaba Jennie y tenía diecinueve años. Había de ser más tarde la madre de Winston Churchill. Era americana. También era inglesa—ley histórica de las compensaciones—una joven ante-



Churchill a los tres años

pasada de Churchill, que es al mismo tiempo abuela de un coronel de las colonias inglesas de América, que se llamaba Jorge Washington y que hace más de siglo y medio proclamó la independencia de los Estados Unidos.

Después de casarse con la joven del «vestido violeta», Randolph Churchill se dedicó a la política. Los Churchill llevan en la sangre la política o la guerra, y éste no pudo resistir a su destino. Cuando en cierta ocasión la multitud neoyorquina cercó el «New York Times», el padre de la esposa de Randolph Churchill lo defendió a cañonazos. Tenía motivos, pues era su propietario.

El matrimonio se realizó en París, en la Embajada Inglesa, que estaba, como hoy, en la vieja rue de Foubourg Saint Honoré. El 3 de diciembre de 1874 el «Times» publicó el siguiente anuncio (una participación en Inglaterra es siempre un anuncio): «El 30 de noviembre, en el palacio de Blenheim, lady Randolph Churchill ha tenido prematuramente un niño, que se llamará Winston.» Prematuramente, porque Churchill nació un mes antes de término. Ya era impaciente y voluntarioso antes de nacer.

Y poco después, ya casado y ya padre, mister Randolph Churchill se precipitó en la política. Fue secretario del séptimo duque de Malborough, virrey de Irlanda. La carrera de este vástago de ilustre ca-

Thorez llega a París

PARÍS 28.—Ha llegado a esta capital, con su familia, el secretario del partido comunista francés, Maurice Thorez, (foto).

El camarada Viñeta, en una Comisión de las Cortes

Formará parte de la de Educación Nacional

En el «Boletín de las Cortes Españolas» número 72 se publica la siguiente disposición:

Por el señor Presidente de las Cortes Españolas se ha dispuesto la adscripción del Procurador camarada Alfonso Pérez Viñeta, Consejero Nacional, a la Comisión de Educación Nacional.

Queda adscrito a la Comisión de Justicia el Procurador don Joaquín Ordoño.

Los billetes abonados para la Lotería de Navidad habrán de recogerse pronto

Dada la gran demanda de billetes del sorteo de Navidad, se advierte a los señores suscriptores de los números abonados que los retiren de las Administraciones donde los tengan consignados antes del día 5 del próximo mes de diciembre, bien entendido que en dicha fecha se dispondrá de los mismos, de no haber sido retirados.

Hull hizo resurgir la política panamericana

(Viene de primera página) subrayado personal de este influyente aunque escueto caballero norteamericano, que por causas sensibles de avanzada edad y mala salud ha tenido que abandonar el cargo, seguido por el respeto de todos y el sentimiento de muchos.

El Presidente Roosevelt, en la carta en que aceptaba la dimisión de Hull, prometió conservarle siempre como consejero dístico, y ha expresado su deseo de que, a título honorífico, Hull pueda presidir la primera reunión plenaria de la nueva Liga de Naciones, según el plan de Dumbarton Oaks, ya que considera a su ex secretario de Estado, y así lo califica en su carta, como «el padre de las Naciones Unidas».

Al más viejo y duradero secretario de Estado que ha tenido este país sucede el más joven que registra su historia desde 1794, hasta 1939, como en el dulce y ligero de la fundación Jorge Washington. El de entonces se llamó Edmund Randolph; el de ahora, Edward Stettinius. Stettinius tiene cuarenta y cuatro años de edad y su ascenso significa, pura y simplemente, que la política tradicional que estos años ha seguido el Departamento de Estado prosigue como hasta aquí. Me refiero a la política de Cordell Hull,

J. R. A.

LA BATALLA DE EUROPA

Quince días de gran ofensiva aliada en Occidente

Por Manuel AZNAR

(Viene de primera página)

golpes: una parte del mismo está ya ocupada por los Ejércitos de la ofensiva. Cedió hace días en Alsacia y en Lorena, donde los efectivos alemanes eran menos densos. Los Generales De Lattre de Tassigny, Devers o Patch y Patton son dueños de los principales centros estratégicos del sistema de vanguardia en el Sur: Metz, Strasburgo, Saverne, Saint Dié, Mulhouse, algunas de las cumbres de los Vosgos, los alrededores del puente de Kehl, las montañas de Morhange y de Dieuze, las cercanías de Saint Amand, el canal del Marne al Rhin...

No ocurre lo mismo más al Norte. Parece que el General Patton se ve en la obligación de reorganizar y reagrupar sus fuerzas antes de lanzarse a la gran acometida que, indudablemente, sueña, contra la cuenca carbonífera del Sarre. En cuanto a Hodges y Simpson, aun luchan por superar la terrible resistencia de los alemanes en la región de Aquisgrán y Geinlerkirchen, rumbo a Linnich y a Jülich, en dirección a Duren y, decisivamente, hacia Colonia. (Hemos visto algún despacho, según el cual, las tropas aliadas están luchando en el espacio de Duren y Colonia. La expresión resulta, por el momento, un poco aventurada. Hablar del espacio Duren-Colonia es tanto como referirse al espacio Toledo-Madrid. Y aunque en esta guerra nos vamos habituando a los panoramas gigantescos, dada la velocidad con que, a veces, se desarrollan las maniobras de las formaciones motorizadas, no parece que las cosas estén, todavía, como para poner en inminente juego la suerte de Colonia.)

La imposibilidad de producir una sorpresa estratégica, por la facilidad con que los Ejércitos atacados pueden calcular el propósito de los atacantes, hace que éstos hayan renunciado a los amplios movimientos envolventes. Británicos, norteamericanos y franceses se ven obligados al asalto frontal, a la operación de ruptura, que siempre es muy costosa y sangrienta, sobre todo si no existe medio de sorprender al enemigo.

Durante estos últimos quince días, el tenaz asalto no persigue otra cosa que eso: una ruptura en las líneas defensivas. Un gran boquete como el de Normandía, por donde puedan desembocar hacia el Rin las masas de material y las formaciones acorazadas, desorganizadas, de una vez, el sistema completo de la resistencia, y forzando un repliegue general de las Unidades de Von Rundstedt hasta la orilla del Rin. La brecha no acaba de producirse. Mejor dicho, se ha dado en dos sectores estratégicamente subalternos, como son los de Saverne-Strasburgo y Belfort-Mulhouse. En ambos casos, fueron batallones franceses los que iban en vanguardia. Los portillos alsacianos sirvieron para flanquear la cordillera de los Vosgos por el Norte y por el Sur; pero ya anunció el propio Eisenhower que tales operaciones, muy brillantes en sí mismas, no ponían en riesgo grave la organización de la defensa germánica.

En cambio, ¡qué espantoso forcejeo el de Huertgen, el de la cabeza de puente de Jülich, el del Este de Geinlerkirchen, el del Oeste de Venloo! En estas tres zonas hay muchas más tropas aliadas que en Saverne y en Mulhouse. El material de que van acompañadas es inmenso y modernísimo. Sin embargo, los pasillos que se abren cada día son insignificantes: casi resquicios, más que brechas, y apenas sirven si se quiere para la inmediata explotación táctica y local. ¿De dónde viene la diferencia entre lo que sucede en el Norte del frente y lo que acontece en el Sur? De tres consideraciones, esencialmente: la primera es que Hodges y Simpson—y casi Dempsey—(o sea, los del Norte) están luchando en territorio alemán; la segunda, que su asalto chocó, no con restos de la línea Maginot, o con obras de campaña más o menos improvisadas, sino con las vanguardias de la auténtica línea Sigfrido; la tercera, que tienen delante lo mejor y lo más abundante del Ejército alemán, con las Unidades más adiestradas, las más fanáticas, y por añadidura, las armas de última hora, en proporción extraordinariamente superior, se-

gún parece, a cuanto existe en otros frentes defensivos.

Es asombrosa, desde luego, la resistencia que ofrece el Ejército del Reich; pero, es también asombroso el tesón de las tropas norteamericanas. Desde la venturosa retaguardia resulta fácil decir: «van quince días de ofensiva!» Pero, ¿qué deben de ser, ¡Dios mío!, quince días de una batalla en las espantosas condiciones de la que se está librando sobre el espacio Aquisgrán-Duren?

Van desvaneciéndose las esperanzas de que, ahora, como sucedió en 1918, se pueda producir un súbito desplome, y una mañana, aparezcan en el Cuartel General del Führer, convocados por Hitler o por el Mariscal Keitel, todos los grandes mariscales generales de Alemania, para informar sobre las posibilidades de seguir adelante en la lucha, o sobre las conveniencias de solicitar un armisticio. La campaña de invierno se echa encima, inexorablemente, con todas sus consecuencias. La marcha hacia el Rin plantea problemas constantes y de una importancia creciente, como para estremecer el ánimo de cualquier Mando. Por un resquicio de la información se ha deslizado el rumor suizo de que los aliados estaban iniciando una extraordinaria operación de paracaidismo en el Sudoeste de Alemania. ¿Paracaidismo en Baviera? ¿Paracaidismo sin quinta columna auxiliar, lejos de todo contacto posible? ¿Paracaidismo, a la ventura, después de la experiencia de Arnheim? No parece probable. Habrá de seguir el ataque frontal, el asalto directo, con un desgaste sin precedentes, una fatiga indescriptible y un ir agujereando, poco a poco, el muro exterior de la fortaleza alemana, hasta que sea posible atravesarla de parte a parte, y acampar, de aquí al próximo mes de marzo, junto a las aguas del Rin. He ahí el probable plan de la ofensiva aliada, que todavía está en su período primero, pese a los quince días transcurridos, 28 noviembre 1944.

EL GENERAL PLASTIRAS REGRESARA A GRECIA

Fué jefe de la revolución de 1922 que hizo subir al trono al actual Rey

Expulsado de su país, residía en Francia desde 1925

ATENAS 28.—Un destructor he-
lico navegó rumbo a Niza para
buscar al jefe de la revolución
griega de 1922, general Plastiras,
según se anuncia oficialmente.
(Efe.)

De todos los generales griegos
que han intervenido activamente
en la política de su país durante
los últimos veinte años, la figura
de Plastiras es una de las más
destacadas.
Cuando la batalla de Afium Ka-
sarissar inclinó la balanza de la
guerra turco-griega del lado del
primer platillo, permitiendo a las
tropas de Mustafa Kemal la ocu-
pación de Esmirna, la escasa po-
pularidad de que gozaba el Rey
Constantino sufrió un golpe defi-
nitivo. El espectáculo de miles de
soldados que huían evacuados
de Asia Menor con el desánimo
pintado en el rostro y la miseria
reflejada en sus ropas, creó un
ambiente propicio en contra del



Plastiras

hombre que había llevado a Gre-
cia a tan arriesgada aventura.
No es, pues, de extrañar que al
conocerse en Atenas la noticia de
que tropas griegas se habían si-
tuado en Ochos y Milena, el
Gobierno fuese incapaz de sofocar
la naciente revolución, que conta-
ba, en realidad, con el apoyo en-
tusiasta de todo el pueblo griego.
Fue entonces cuando por primera
vez se dio a conocer el nombre de
Plastiras—a la sazón coronel—
como uno de los jefes de la sub-
vención.

El día 28 de septiembre de 1922
Plastiras entraba en Atenas al
frente de sus soldados. Constanti-
no había abdicado ya en favor de
su hijo Jorge II y Venizelos ha-
bía sido invitado a colaborar de
nuevo en la política de su país.
Con una formación esencial-
mente castrense, Plastiras dejó
hasta que los hombres civiles para
acometer la tarea de la goberna-
ción de su país. Su lealtad indele-
ble hacia Venizelos le hizo con-
vertirse en el brazo armado del
hábil político cretense y siguió, por
consiguiente, las múltiples vicis-
tudes de la agitada vida política
de éste.

Expulsado de Grecia en 1925
por orden del dictador Pangalos,
Plastiras fijó su residencia en
Francia, no rompiendo su silencio
hasta que en el mes de marzo los
venizelistas—obediendo órdenes
de su jefe político—se alzan en ar-
mas contra el Presidente Zaimis.
Los primeros días la sublevación
parece alcanzar franco éxito. Duen-
dos los rebeldes del arsenal de
Salamina desde el primer momen-
to, muchas de las unidades de la
escasa Armada griega hicieron
causa común con los sublevados.

El Gobierno Tsaldaris empuja,
no obstante, todos los recursos de
la nación para reducir a los revo-
lucionarios. La Aviación bombar-
dea a los barcos, hundiendo varios

destruidores y averiando grave-
mente al crucero «Averon», que
era el mejor buque con que conta-
ban los sublevados. Sin embargo,
a pesar de los bombardeos, los re-
volucionarios logran apoderarse
de la totalidad de la isla de Creta,
donde la que intentan ayudar a los
efectivos militares que luchan en
Macedonia.

Desde Cannes, donde reside,
Plastiras sigue atentamente la
sublevación. Siente de nuevo el im-
pulso de ayudar con su espada a
su querido y viejo amigo Venize-
los, y finalmente se decide a em-
prender el camino de la patria.
Pero ya en Milán las noticias que
recibe no son satisfactorias. El je-
fe de las tropas del Gobierno Con-
dylis ha logrado reducir a las fuer-
zas rebeldes en Macedonia. El ge-
neral Camenos, jefe de los suble-
vados, se resigna a reconocer su
derrota y acaba por abandonar a
sus soldados. Las unidades de Ma-
rina van cayendo una a una en po-
der de las fuerzas del Gobierno y
Creta acaba también por rendirse.
Ante esto Plastiras vuelve a su re-
tiro de Cannes, en donde espera a
Venizelos, que, escapado de Creta,
logró desembarcar en la isla de
Cós, en el Dodecaneso.

El Gobierno de Tsaldaris los
acusa de muerte, cerrándoles con
ello la puerta a la patria.
Cuando murió el famoso político
griego en el destierro el general
estaba al lado del lecho de su
viejo amigo. Luego, frente al mar la-
tino, Plastiras ha podido seguir to-
das las vicisitudes de su pueblo en
los últimos años.

Ahora, cuando la bandera de
Grecia ondea de nuevo en los ba-
luartes de la patria, el viejo ge-
neral espera el navío que ha de re-
integrarle a Grecia.

De cada tres casas británicas, una ha sido destruida por bombardeos

(Viene de primera página.)

geros salieron de las fábricas in-
glesas, que también produjeron
4.000.000 de ametralladoras,
2.000.000 de fusiles, 1.000.000 de
camiones y más de 25.000 tan-
ques.
El armamento naval construido
comprende casi 50.000 cañones na-
vales, 900.000 minas y cargas de
profundidad y 18.000 torpedos. El
ritmo de producción de cañones
navales del año pasado fue quince
veces mayor que el de 1941. El pe-
so de las bombas que podían trans-
portar los aviones al principio de
la guerra ha ido en aumento hasta
llegar a cuatro toneladas por bom-
bardeo al final del año pasado.

El Gobierno ha podido pagar una
gran parte de esta producción con
los recursos corrientes, debido al
incremento experimentado por los
ingresos nacionales que, de 4.600
millones de libras esterlinas en
1938 pasó a 8.172 millones al final
del año pasado. Esto ha sido posi-
ble por el aumento de los impues-
tos; pero, además, el Gobierno ha
tenido que girar sobre el capital
de la nación. Es así que de los
3.782 millones de libras esterlinas
gastadas el año pasado, el 50 por
100 vino de los impuestos y de
otros ingresos gubernamentales, el
30 por 100 de los ahorros naciona-
les, el 11 por 100 de la venta de
bienes del Estado y el 3 y medio
por 100 del ahorro público. (Efe.)

DECLARACIONES DEL MINISTRO DE INFORMACION

LONDRES 28.—El ministro de
Información, Brendan Bracken,
habló a los periodistas del «Libro
Blanco», afirmando que de él se
desprende claramente un hecho:
el enorme esfuerzo de guerra de
la población de Gran Bretaña.

EL PRESIDENTE DE HONDURAS, OBJETO DE UN ATENTADO

Dispararon contra su coche, hi-
rieron al general en un costado
y mataron al chófer

MEXICO 28.—Ha sido objeto
de un atentado el Presi-
dente de Honduras, general Tri-
bunio Carías, según noticias
recibidas en México. Unos
desconocidos dispararon con-
tra el coche presidencial e hirieron al general
en un costado, matando al chó-
fer. (Efe.)

RUPTURA DE RELACIONES BULGAROHUNGARAS

SOFIA 28.—El ministro de In-
formación, en Budapest ha sido
gastado de comunicar al Gobierno
húngaro que han quedado rotas las
relaciones diplomáticas entre los
dos países. El Gobierno húngaro
ha pedido a Suiza se encargue de
intereses de Bulgaria en Hungría.

¡NOME DICA!

Radio Moscú afirma que
numerosas jerarquías de
langistas han llegado a los
puertos de Vigo y Ponte-
vedra, según se cree para
tratar de huir o prepararse
para su huida hacia la Argen-
tina.

En el Observatorio de La
Coruña ha sido oportuna-
mente registrado el séismo.

El rotativo neoyorquino
«Herald Tribune» anuncia,
con datos recogidos de una
emisión radiofónica inter-
nacional por la Federal
Communications Com-
mission, que las emisoras
de radio españolas aver-
tieron lágrimas al comen-
tar la destrucción del no-
razado alemán «Tirpitz».

Habría que avisar al fon-
terero.

Al jefe de un batallón ro-
jo hecho prisionero en la
frontera le ha sido encon-
trado un escrito en el que
se registran los planes co-
munistas, según los cuales,
y una vez lograda la victo-
ria, es punto esencial la
conquista de España para
dominar el Mediterráneo
como plan estratégico para
atacar más tarde a Fran-
cia e Inglaterra. (textual).

Esto lo debía saber ya
Fernando, el enamorado de
Doña Francisquita, cuando
decía la última vez que lo
vio: «El que quiere y no
es querido nunca se debe
dar por vencido.»

TRABAJADOR!

Con los próximos nupcias
del Estado nacional-socialista
protege la creación de hogares
donde se ame a Dios y a la Pa-
tria. Informa en las Delega-
ciones de Subsidios Familia-
res o en las de Organización Sin-
dical

CONCURSO

Para la adjudicación de las obras a realizar en diversas frentes
de los Talleres de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda
sitos en Hermosilla, 73, en cuyo domicilio están expuestos la mo-
dificación y planos de las mismas.

Los concursantes remitirán los presupuestos bajo sobre sel-
lado y lacrado al indicado domicilio antes de las doce horas del día 2
de diciembre próximo.